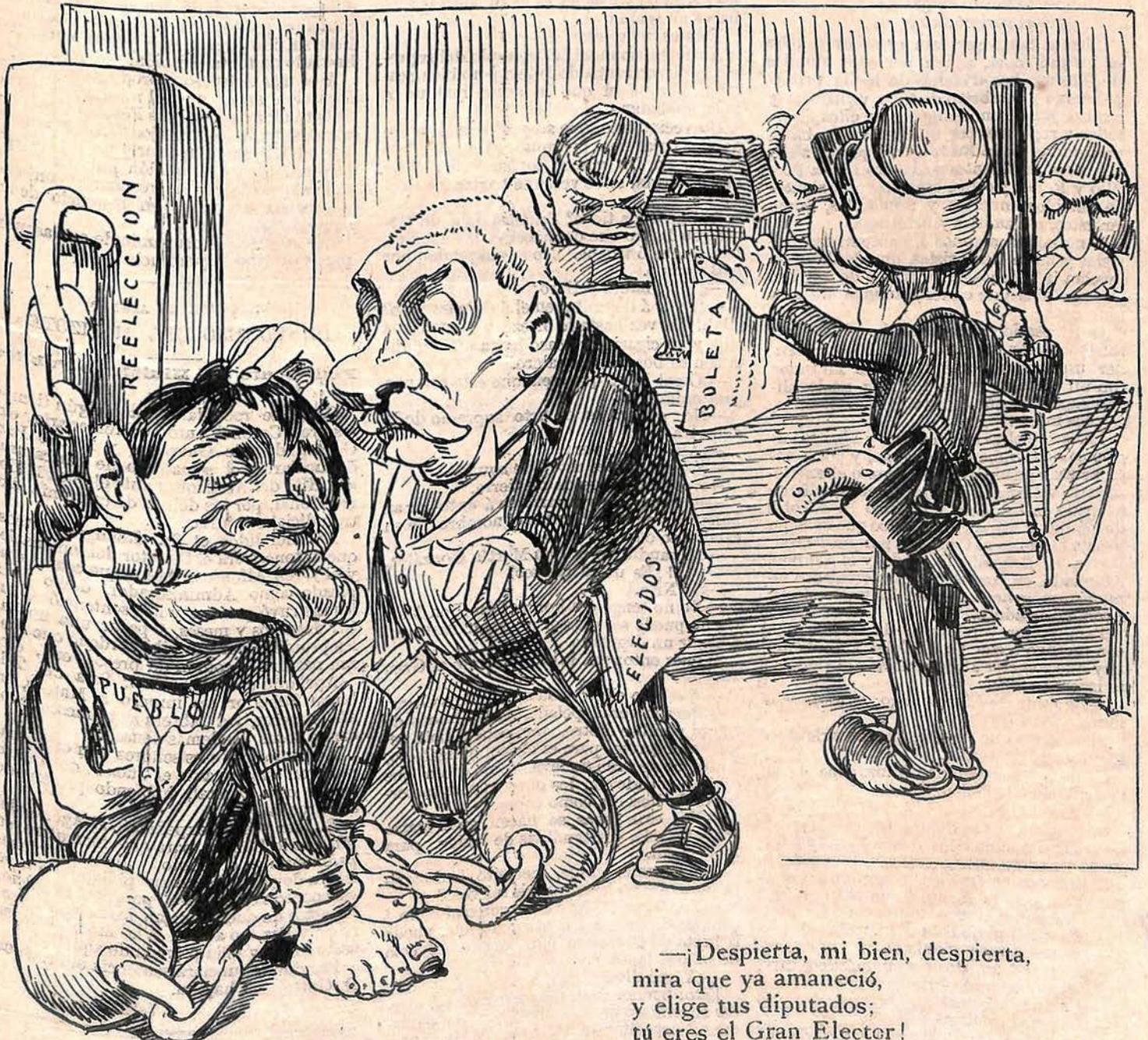


EL HIJO DEL AHUIZOTE



Semanario de oposicion é intransigente con todo lo malo
 Fundador y Propietario: DANIEL GABRERA
 Direccion: Calle de Cocheras Num 3-Apartado 421.

ELECCIONES PRIMARIAS



—¡Despierta, mi bien, despierta,
 mira que ya amaneció,
 y elige tus diputados;
 tú eres el Gran Elector!

DIRECTOR

NESTOR GONZALEZ.

SEMANA CÓMICA

Con los Reservistas, en materia de notas sensacionales, alternan los famosos «Pe-leles» que se siguen desenterrando de los panteones.

Parece que el otro mundo está lleno de esos muñecos, que están saliendo ahora como las palomitas de San Juan, ó que todos los que se mueren en México se vuelven «Pe-leles», porque al ser desenterrados para que arreglen sus cuentas con la justicia, resultan convertidos en costales de aserrín con cabeza de piñata.

La justicia, mientras los médicos-legistas aclaran si esos difuntos son de carne y hueso ó sólo de migajas de madera, como representan, carga con ellos á los juzgados del Palacio Penal y allí los embodega, con admiración del curioso público, que sigue el convoy judicial cantando:

—«Muerto, si hubieras corrido,
no te hubieran alcanzado;
pero como no corriste
ahora te llevan cargado.»
«¡Gori gori muerto!»

Bien es cierto que, sin escarbar mucho en los panteones, andan por esos mundos de Dios muchos «Pe-leles» de levita principalmente y sombrero de tubo ventilador y zapatos americanos, algunos de ellos diputados y regidores por más señas, y hasta partidarios de la Reelección á pasto; algunos otros postulantes de Pepito López Portillo y Rojas; y otros, espectros ambulantes de partidos muertos y sepultados, como lerdistas, gonzalistas y benitistas.

Y no faltan algunos limantouristas, reyistas y hasta Reservistas, que desde luego revelan ir rellenos de aserrín ó de salvado y tener cabeza de cartón, aunque sin seso hermosa.

Es necesario cuidarse mucho al entablar relaciones con un desconocido, ó emprender un negocio cualquiera, de no tratar con un «Pe-lele», sobre todo de nacionalidad española, que como viejos en el oficio, son los más «vivos».

Estos «Pe-leles» son de nariz y bigotes largos, como Cyrano de Bergerac, y por lo regular usan guantes negros, como el ex-Comisario Villegas, ó de color como el valiente abogado, astrónomo y político D. Nicolás de Zúñiga y Miranda, el único que se le ha puesto enfrente al Caudillo, porque el Gral. Reyes, el Brigadier Villada y el Coronel Ahumada, en cuanto fueron postulados renunciaron generosamente la mano de D. Leonor Dictadura.

Para mejor cerciorarse de si trata uno con un vivo ó con un «Pe-lele» ambulante, hay que someter al desconocido al siguiente interrogatorio:

—De parte de Dios te digo; ¿eres de este mundo ó del otro?

Si contesta que de éste, preguntarle si es mexicano ó gachupín.

Si dice ser gachupín, informarse de si tiene oficio ó beneficio.

—¿Es usted católico ó liberal?

Si contesta que es liberal, ponerle la cruz, á ver si no rechina los dientes y huye dejando un fuerte olor á azúfre.

Si dice que es católico, hacerle una seña masónica con la mano, ó con las narices, como hacen los sordo-mudos!

—¿Es usted periodista del Pambazo?

—¿Es usted reeleccionista?

—¿Es usted amistoso y onomástico, carga-farolas y aplaude-brindis?

—¿Es usted elector?

—¿Es usted cacilista?

—¿Es usted candidato á la curul de la Cámara de Diputados?

—¿Es usted conciliador?

—¿Es usted Reservista?

—¿Es usted reyista?

—¿Es usted subvencionado?

—¿Es usted conocido de Balmori, Santoreña y Madiedo?

Si el desconocido dice á todo que «sí», como los diputados, no le quepa á usted duda, prudente lector: ese es un «Pe-lele.»

Entonces, como remate de la prueba, déle usted un garnucho en las narices y apriétele la mano enguantada, para ver si tiene la mano rellena de aserrín ó de paja y la cabeza hueca y de cartón.

Solamente con estas precauciones puede uno librarse del peligro de caer en manos de un vivo que después resulta ser un hermoso «Pe-lele.»

Señores, hoy es el gran día de la democracia tuxtepecana, del Sufragio libre, de las elecciones primarias de diputados al XXI Congreso de la Unión, y tenemos que ir á la casilla electoral de nuestro barrio á elegir, no un padre de la patria ni un «canador», sino solamente un elector.

Supongo que ya tendrán ustedes su boletita, blanca como las alas de la paz, en la que el nombre de ustedes aparece manuscrito con galana letra de empennero, y se les invita en viejas letras de molde á ir á... hacer un molde.

Esto es, un elector.

Es necesario seguir el ejemplo del supremo gobierno acatando la ley, pero bien acatada, porque el que la acata mal, no es buen ciudadano.

Un vecino mío, que sospecho está relleno de paja, me preguntó ayer, dándole vueltas en las manos forradas de piel de rata adobada, si de veras se harían las elecciones.

—¿Qué duda tiene? Primero deja de llorar San Pedro que de hacerse las elecciones, llueva ó truene. No se suspenden por mal tiempo.

—¿Y no habrá peligro?

—¿En ir á depositar en el ánfora su voto? ¡Bah! Tal vez hasta le ofrezca á usted una silla y un cigarro, y acaso hasta un tequilita con su botana y el salero.

—¡Oiga! Y yo que creía que esto era una pantomima.....

—No, señor: es el acto supremo de la democracia.

—¡Ah! ¿De de veras?

—¡Claro! ¿No es usted de aquí?

—No, amigo; soy de mi tierra.

—Pues vaya, vaya mañana á entregar su boletita, apuntando antes el nombre de su candidato en el reverso.

—Mi candidato es Don Martín González.

—¡Ah! ¿Es usted oaxaco?

—Sí, Nito.

—Yo no tengo esa honra. Pero Don Martín no puede ser elector ni venir hasta acá á elegir un diputado.

—Pues entonces, le daré mi voto al Gran Elector.

—Si ese no elige; nada más se deja elegir.

—Pues la verdad pelada, tengo miedo de que si nombro á otro, me echen bola negra en el sorteo, para el chácó obligatorio, ó que me agarren de leva, como dicen que están haciéndolo con los obreros para meterlos en la Reserva como cabos.

—No, esas levas se hacen en el teatro Riva Palacio, con tandidas de valde, para que caigan.

—Y dígame, amigo, ¿necesito ir de levita para que no hagan furris mi voto?

—No, hombre. No yendo como si fuera á echarse de cabeza á la alberca Pane, puede ir hasta de chamarra ó de casaca de cola de pato si la tiene.

—¿Y qué digo?

Esto: buenos días, señores: vengo á ejercer el primero de mis derechos de ciudadano, depositando mi voto en la urna. ¿Cómo está la familia? ¿Gustan de hacer las once?

PLÍN.

LABOR BENEFICA

«El Demófilo,» liberal y valiente colega de San Luis Potosí, ha emprendido una labor, ruda y peligrosa, como toda labor que se endereza á destruir corruptelas; pero noble y benéfica, porque ella traerá consigo el despojar de las caretas tras de las que se ocultaban honorabilidades más ficticias que reales.

Apoyado nuestro colega en el art. 133 de la Constitución Política del Estado, que prohíbe á los ministros del Tribunal Superior de Justicia y demás Jueces que ejercen jurisdicción, dirigir y representar derechos ajenos, denuncia virilmente que los Magistrados del Tribunal de San Luis, Pedroza, Jiménez, Ruelas y Aguirre y Fierro, patrocinan negocios judiciales y aun publica una lista de los negocios en que interviene ó ha intervenido el Magistrado Jiménez como abogado director.

Aplaudimos muy cordialmente la actitud de nuestro colega y le prometemos secundarlo en su noble labor. Ante esos actos que riñen con la ley, ejecutados con detrimento de la justicia y de la moral, es forzoso erguirse implacables y severos hasta obtener el castigo de los que, burlando la confianza pública, se permiten escarnecer á ese sufrido pueblo que ya se encuentra hastiado de tanta vejación.

Y es más doloroso y produce mayor indignación saber que el mismo Escontría, Gobernador de San Luis Potosí, tiene conocimiento de los manejos de los Magistrados del Tribunal Superior y no los corrije, despreciando así la opinión pública que se halla alarmada por la frecuencia con que la Justicia se tuerce en beneficio de un grupo de favoritos.

Nos seguiremos ocupando de este asunto, que es de vital importancia.

TODAVIA EL ASUNTO

DE «EL HIJO DEL AHUIZOTE.»

Pedimento del Ministerio Público

Como se recordará, hace algún tiempo los Sres. Coronel Antonio Mercenario, ex-Gobernador de Guerrero, y Arturo Paz, denunciaron el semanario de caricaturas «El Hijo del Ahuizote,» ante el Juez 1.º Correccional, por los delitos de calumnia extrajudicial é injurias.

Aprehendidos el Sr. Remigio Mateos, que entonces era el Director del semanario, y el joven Alfonso Cabrera, que estaba empleado como Adminisrador, dicho Juez les instruyó proceso y los sentenció á sufrir dos años y meses, á pagar una multa, les prohibió leer y escribir, ordenó que fueran pasados al común de presos, etc., etc. Apelaron del fallo y la 2.ª Sala del Tribunal Superior les impuso á Mateos, un año y meses, y á Cabrera siete meses revocando todas las demás penas.

No conformes esos señores con esa pena, pidieron amparo ante el Juez 2.º de Distrito de esta Capital, habiendo presentado sus pruebas.

El Juez pasó el expediente al Agente del Ministerio Público para que formulara su pedimento en el asunto, y dicho funcionario ya devolvió la causa, pidiendo que se les conceda el amparo, porque á su juicio, los actos de que se quejan los Sres. Mercenario y Paz, no atacan á la moral, buenas costumbres y vida privada de aquellos.

Pronto pronunciará sentencia el Sr. Juez D. Cristóbal Chapital.

«EL PAIS.»

Sr. Lic. Gabriel González Mier.—El despacho de este señor se halla situado en la calle del Puente de San Francisco número 13, lo que pone en conocimiento de sus numerosos amigos.

Los restos del Benitismo.

Hace 26 años del triunfo de la revolución de Tuxtepec, que no fué más que una revolución militar contra el Gobierno legítimo, y que para engañar una vez más á la opinión, se llamó «de la No-reelección» y «de la Regeneración,» y á sus fuerzas armadas les dió el Caudillo el título de «Ejército Constitucionalista.»

Sabidos y olvidados son los principios que aquellos «regeneradores» de machete traían en su bandera, y huelga recordarlos, si no es para reír.

El partido liberal, que ha sido el propugnador de la independencia y que tanto y tan gloriosamente ha trabajado por el afianzamiento de la patria y la libertad, quedó dividido en porfiristas, lerdistas y «tuxtepecanos netos,» entrando en esta denominación los que sostenían á todo trance los principios hechos sopas del famoso Plan de Tuxtepec y Palo Blanco, y que no transigían con el lerdismo, del que habían quedado restos diseminados en el poder.

Este partido no comprendía que consagrando con la práctica el sufragio libre y la libertad de la prensa, se daban armas á la legalidad y el porfirismo caería para no levantarse más, sino solamente tal vez por medio de otra revolución, repitiéndose la historia de Santa Ana.

Y como tenía que suceder una vez afirmado en el poder el porfirismo, el Plan de Tuxtepec y los tuxtepecanos netos, naranjas exprimidas, fueron botados.

Entre los prohombres de esta fracción ó partido se encontraba, y asumía el carácter de jefe, el Lic. Justo Benítez, paisano y mentor del Caudillo, secretario suyo en la revolución y autor del famoso Plan, del que Porfirio Díaz fué editor responsable.

Ya se verá si un hombre de esa talla tendría ó no influencia y ambición. Su fuerza, sin embargo, era muy inferior á la de los porfiristas incondicionales, pues la bandera de Tuxtepec no era más que el escudo del porfirismo. La revolución fué absolutamente personalista, y el triunfo debía ser no para la bandera, no para los principios, sino para la persona. Todo lo

que fuera, pues, contrario á esa personalidad triunfante, como lo era seguramente el mismo Plan de Tuxtepec, tenía que caer y cayó.

Jamás se había explotado tan bien un prestigio militar como se hizo por el porfirismo. Ahí estaba su fuerza. Benítez era anónimo. El Gobierno era de sable, no de principios; y por eso, lo mismo que el Plan de Tuxtepec, cayó la Constitución á sablazos reformadores.

El Caudillo, mejor que nadie, conocía el carácter y la ambición de su mentor, de Benítez, y desde luego, zorro viejo que había luchado con hombres como Juárez y Lerdo, se puso en guardia contra él.

Político y no hacendista Benítez, le dió la cartera de Hacienda y Crédito Público, la más difícil de desempeñar en aquellas circunstancias, en que el país estaba en bancarrota, los acreedores apremiantes, los capitales desconfiados, y el extranjero en espectación de aquel nuevo Gobierno de sable, que había derribado á tajos y mandobles un partido histórico, un Gobierno Constitucional y al representante de la legitimidad, el immaculado é insigne estadista Lic. José María Iglesias.

El resultado no se hizo esperar.

Benítez se encontró violento, y en medio de la barahunda y desbarajuste de la Hacienda, pretendió llevar al Consejo de Estado, mejor dicho, al Dictador, los consejos del campamento dados al soldado revolucionario.

Ya era tarde. Eran inútiles. Vino el desacuerdo ostensible y las contestaciones agrias. Pero el Caudillo nunca ha sido hombre de retóricas diplomáticas ni de disputas de palabra, y señaló la puerta á su ex-mentor.

Este, que había entrado al despacho presidencial abriendo la puerta con el pié, salió dando un portazo, y le envió su renuncia al Caudillo como quien envía un cartel de desafío.

Desigual era la lucha entre aquellos dos caracteres. El caudillo aceptó la renuncia.

Don Porfirio no se dobló y Benítez se quebró.

El inválido tuxtepecano entró á la Cámara de Diputados y organizó en campaña su partido. Con él estaban los tuxtepecanos de más viso. Viendo amenazar ruina al

tuxtepecanismo, se hicieron benitistas. Fiaban en el genio político del político que acababa de caer desprestigiado, error que después, con raras excepciones corrigieron todos los tuxtepecanos haciéndose porfiristas, arrastrando con su ejemplo (léase pánico) á los lerdistas.

El Lic. Protasio Tagle era un peligro para el porfirismo en Gobernación, y el Caudillo le cambió esa cartera por la de Justicia, menos susceptible de ser convertida en caja de Pandora. Pero no había de durar mucho tiempo con ella, y aunque menos breve su ministerio que el de Benítez, que fué flor de un día, ó de un año, Tagle cayó también en corto plazo, sucediéndole el insigne Lic. Ignacio Ramírez (el Nigromante.)

Los benitistas trabajaban con tezon por llevar á la presidencia á su corifeo; pero aparte de que no tenían prestigio, luchaban no sólo contra el porfirismo, que era omnipotente, sino también contra el gonzalismo, hijo legítimo de aquel, y que comenzaba á levantar cabeza.

Llegó la época de las elecciones, y los benitistas libraron el combate decisivo, saliendo derrotados y triunfante el gonzalismo, que no era más que los rehenes que aseguraban el poder al porfirismo.

Benítez y el tuxtepecanismo no converso se retiraron á la vida privada.

Nada cierto ofrecían al pueblo, y por eso el pueblo no los siguió. Las promesas que no cumplía el Caudillo de la revolución, comprometido á ello y con todos los elementos necesarios para realizarlas, mal podían cumplirlas los benitistas, que formaban otro partido personalista. El pueblo, engañado una vez más, ya no quería promesas, sino reposo, y les volvió la espalda.

—«O César ó nada,» había dicho Benítez; y vencido por el soldado afortunado, al que llevó al solio, no quiso aceptar puesto alguno en la Administración, dejando en su ostracismo que sus partidarios le siguieran quemando incienso para aparecer como un cádáver.

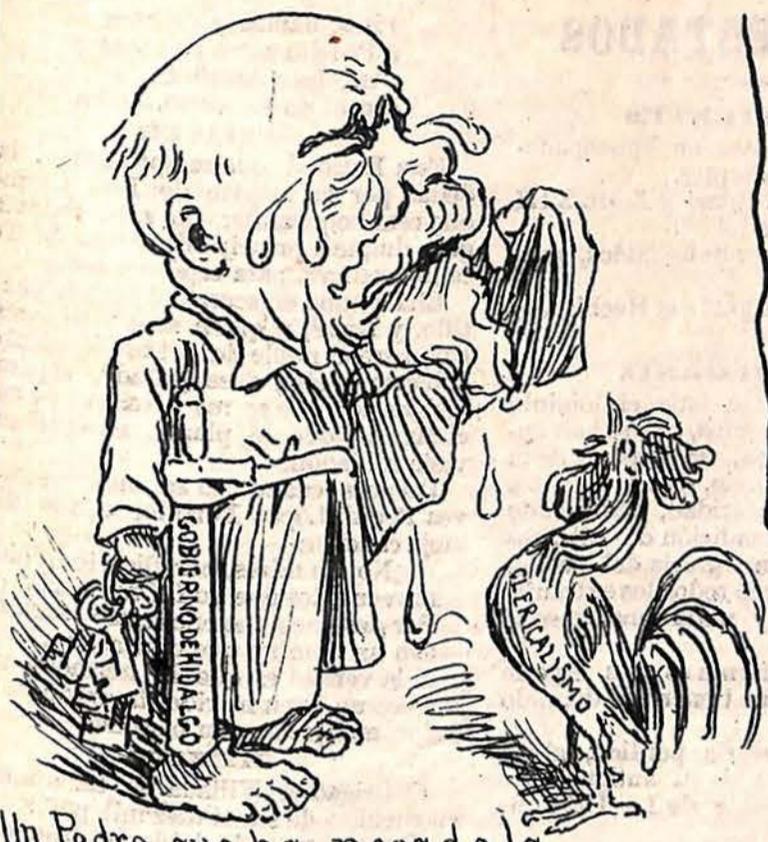
No se metió á fraile porque ya no había conventos de monjes; pero se metió á la Escuela Industrial de Huérfanos, renunciando su sueldo para que no se dijera que lo

LA CORONACION DE EDUARDO VII



—¡Recibe, oh Eduardo!
tu corona y cetro:
pesan, mas no tanto
como los boeros.

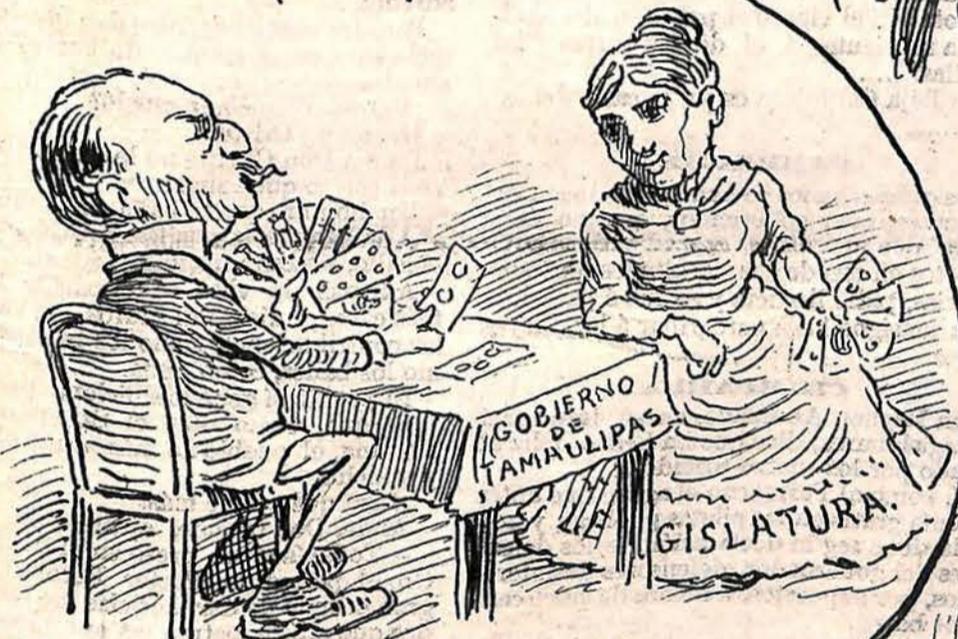
SANTORAL TUXTEPECANO



Un Pedro, que ha negado la cruz de su parroquia.



Señores, como dijo el caudillo, "Así se gobierna."



Pedro III. ¡Yo gobierno con la Ley en la mano!



¡Brindemos los Benitistas por Tuxtepec decrepito!...



En el gobierno de los Estados son más los Pedros que los Pablos.

hacia por hombre y para que se viera también que lejos de recibir limosna podía hacer caridad.

Allí enseñó á los pequeños asilados á hacer ejercicio militar en compañías y á rezar en «familias» hasta que murió hace tres años.

¿Qué ha quedado del benitismo?

Una sombra parecida á Balcárcel, que lo fué del lerdismo: el Lic. Protasio Tagle, visto como un recuerdo histórico por algunos estudiantes; un caído, el Lic. Gral. gobernador Curiel, fracasado en la oficialía mayor de gobernación, en el gobierno del Distrito Federal y en el del Estado de Jalisco, donde se reveló tan hacendista como su maestro; el Lic. Pablo Macedo, que hace de Ninfa Egeria con el Secretario de Gobernación González Cosío; el Lic. Miguel Macedo, que enseñó la oreja también en la presidencia del ayuntamiento y algunas otras personalidades sin luz propia alguna, que quedaron opacos para siempre con la muerte del astro.

Hay, además, un pequeño grupo de jóvenes benitistas de talento y energía, que fueron partidarios platónicos de ese apóstol que les enseñaba el evangelio político en su bufete, como Joaquín Clausell, Gabriel González Mier, el de la «Oda á Atenas», y otros que se pierden de vista.

Benítez no dejó herederos. Políticamente murió intestado.

R. I. P.

PREGUNTITAS.

¿Qué inversión le dió el ex-Presidente Municipal de Calnalí, Hidalgo, D. Ascención Olivares á los fondos colectados entre los vecinos del pueblo dizque para comprar los montes de Cuautlapextla y Cerro del Agua que se habían adjudicado á ciertas personas?

* *

¿Qué inversión le ha dado el Presidente Municipal de la misma población Juan Mogrobojo á la importante suma que reunió hace tres años, dizque para construir una fuente, y de la cual no se ha puesto ni una sola piedra?

* *

¿Se ha tragado la tierra, ó qué se han hecho los tres mil y pico de pesos que hace dos años aproximadamente se colectaron en Progreso, Yucatán, para componer el ruinoso Hospital Municipal que cada día está peor?

POR LOS ESTADOS

AGUASCALIENTES

Erigido Aguascalientes en episcopado copado quedó Aguascalientes.

¿Cómo se preocupan Roma y Zorro XIII de la felicidad del Estado!

Vayan aflojando los veinte nudos, ovejas aguascalentenses.

Y vos, Don Carlos Sagrado el Hechizado, el banquete episcopal.

BAJA CALIFORNIA

Los californianos están bajo el dominio de las empresas extranjeras, que se han enseñoreado de las minas, de la pesca de la madre perla, del comercio, de los negocios todos y hasta de la autoridad, reduciendo á los nacionales á la condición de súbditos y tributarios, por obra y gracia del patriota gobierno federal, que todos los extranjeros se hace de miel, y naturalmente se lo comen las moscas.

La Chaparrita California es una especie de Guayanas, en la que tienen su dominio yanquis y franceses.

Tal vez por considerarla perdida, el gobierno no hace ya caso de su antiguo proyecto de tender un cable de La Paz á Sinaloa.

¿Y qué pasará con el Puerto de Pitchilí, del que se han adueñado los sobrinos del Tío Samuel?

¿Flota allí al viento el pabellón del aguililla y la serpiente, ó el de las barras y las estrellas?.....

¿La Baja California es ya la casa del sapito?.....

CAMPECHE

Los campechanos se han quedado sin cabeza al estrenar gobernador, porque éste, después de expedir una media docena de decretos en uso de sus facultades extraordinarias, pidió licencia y se fué á pasear.

La consigna hace peregrinar á los Reyes Magos.

CHIHUAHUA

San Miguel Ahumado, en su informe á la Legislatburra, dice que ha hecho feliz al Estado por los cuatro costados.

Sí, como al Parral con el agua, que antes la tenía gratis en las piletas públicas, y hoy no la tiene según declaración de los defensores del gobernador, defensores desinteresados, por supuestos, á menos de cinco centavos barril.

Así es todo el progreso de aquel Estado Ahumado.

¿Será porque el Coronel beneficia al pueblo por lo que se ruge que van á quitarlo de ahí?

DURANGO

Juan Santa Marina se ha festejado él solo en su onomástico. En cambio, él solo también festeja á los duranguenses, que tienen ya más frailes que alacranes, por obra de ese gobernante mocho, incapaz de toda labor liberal y de provecho.

GUERRERO

Ya ha temblado de nuevo en muchas partes, y el público de todo el país que contribuyó con muchos miles de tercolines para socorrer á las víctimas del terremoto de Chilpancingo, están todavía esperando el santo advenimiento de las cuentecitas de todo lo que se recibió y se distribuyó á los que sufrieron con aquella catástrofe.

Las buenas cuentas..... hacen buenos ginetes.

HIDALGO

En el Santoral Tuxtepecano, San Pedro L. Rodríguez está marcado con dos cruces.

El cura Laguna ha dejado una laguna en aquel gobierno celestial y apostólico romano; pero esto no empece para que

Pitos, flautas y violines á Pedrito alcen su canto:
¡Angeles y serafines dicen: santo, santo, santo!

JALISCO

Esta Entidad, que se aproxima á la viudedad por la muerte de Don Carmelito, que está boqueando, no sabe todavía qué gran duque ó príncipe dinástico de Tecocac se le destinará para esposo y señor.

Ella amaba en secreto á José López Portillo, y Rojas, y quién sabe que otras yerbas; pero el noble doncel le dió calabazate cubierto, y ella, desengañada, espera con resignación que su rey y señor la case con el favorito que le plazca, aunque sea un viejo soldadón.

Después, cuando en su nuevo estado la vea Pepito López Portillo, ella le dirá la vieja canción:

«No me mires, por Dios te lo pido, ni recuerdes que yo fui tu amada!
Por desgracia me encuentro casada con un hombre que nunca adoré!»
Y la verdad es que la hermosa viudita merece un buen marido, honrado y trabajador, aunque sea sin blasones.

MEXICO

El Brigadier Villada se ha aumentado su sueldito de seis á diez mil pesos.

¿Por qué no se lo doblaría de una buena vez?

Por modestia y desprendimiento. Eso se adivina.

Pero los contribuyentes dan ya lo necesario para ese aumentito de cuatro talegas anuales.

¿Y Jesucristo cómo quedó?

Hecho un Cristo.

Pero á Don Chente no le alcanzaba para vivir con lo que ganaba.

Un hombre que se baña en Carlsbad y que da banquetes y bailes magníficos de su bolsillo, necesita magnífico sueldo.

Además, la vida en el país es cada día más cara, y diez mil duros se van como las contribuciones, como los banquetes, como los bailes, como agua.

El pueblo sí gana lo suficiente para vivir.

Porque, como dice el Salomón Bulnes y Nómima, el pueblo no más come chile..... y maicito.

¿Para qué quiere más?

Ande, Don Chente, ajústese la docena.

—Todavía sigue preso en el Mineral del Oro el periodista Víctor Becerril, por el gran crimen de dar noticias de las tarugadas que allí perpetran las autoridades, que han hecho de ese mineral un río revuelto.

Y esto lo sabe D. Chente, que es liberal y ha sido periodista.

¿Que lo diga aquella famosa «Revista!»

MICHOACAN

—¿Qué hay en Michoacán de Ocampo?

—Muchos frailes y miseria.

—¿Nada más?

—¿Pues qué más quieren los michoacanos?

NUEVO LEON

Hay un individuo en Villaldama que, para encubrir sus picardías, desorientando á la opinión y á la justicia, acostumbra enviar á la prensa de esta capital, con un nombre supuesto, noticias falsas calumniosas y difamando á las autoridades de Villaldama y Bustamante con las que tiene cuentas pendientes por sus fechorías y pretendiendo vengarse de ellas de esta manera.

Otras veces envía á la prensa noticias de los mismos delitos que él comete con el nombre supuesto de Antonio González Garza, que dice se pasea en Bustamante, para despistar á la policía.

La prensa de buena fe de México debe andar cauta al recibir noticias referentes á Villaldama y Bustamante.

Este revoltoso es el que nos envió noticias falsas del pretendido robo de la casa

comercial del Sr. Andrés González, de Villaldama, en su mayor parte pertenecientes al Sr. Emilio Galindo.

Lo que hubo fué que públicamente, y con intervención de las autoridades respectivas, se sacaran las mercancías, que están en venta.

Ese falso González Garza está actualmente preso por catorce robos en despoblado, otros tantos fraudes y usurpación de nombre.

Y hé aquí desenmascarado al informante de dos cabezas de Villaldama, cuyo verdadero nombre oculta.

OAXACA

¡Cuán voluble es el soberano pueblo elector! Ayer se le partía el corazón en dos pedazos: la «mitad» más chica para Don Félix; y la «mitad» más grande para Don Martín.

Pero apenas llegó á sus oídos el nombre de Don Emilio Pimentel, y á su vista su retrato, cuando le dió su corazón todo entero, y en sus labios y en sus amorosos suspiros ya no suenan los amados nombres de Don Martín ni de Don Félix.

¡Pobres amantes del pueblo oaxaqueño! ¡Creen ustedes en el amor del «pueblo elector!»

PUEBLA

De la cárcel de Tlatlauqui se fugaron 37 presos, toda la prisión.

¿Qué hacía allí el alcalde tan solito? Nada, y por eso se fué también.

Cuéntase que los presos se evadieron por un túnel subterráneo.

Pues que los sigan por allí los carabineros sin hacer oír las botas.

—Ya tienen los ángeles de Puebla su joven y flamante obispo que les llegó como un manso y amoroso pastor el viernes de la semana pasada!

Y tienen ustedes también que no hay nada de arzobispado, al decir de un periódico que se cartea con Roma.

¿No le alcanzará todavía al Lince Ibarra para comprarle al Zorro XIII la mitra archiepiscopal?

Vamos, ovejas poblanas, suelten el vellucino de plata para que puedan tener arzobispo, y sean más bienaventurados en la tierra y en el cielo.

Y mándenle su sentido pésame al obispo Piedrotas, caudillo del Ejército salvador de beatas, á quien Zorro XIII le dió calabazas con Don Ramón.

Y á besarle el anillo pastoral á su pastor

—Buen conciliador como debe ser el Presidente Auxiliar de Colucan, Distrito de Matamoros Izúcar, no descansa en la tarea de hacer reparaciones en la iglesia, á costillas del pueblo, se entiende, que es quien va á llevar materiales y á trabajar allí sin más retribución que algunas resmas de indulgencias y bendiciones.

Con la octava parte de los donativos que ha obtenido este distinguido beato, ya podría haber repuesto hace tiempo los techos de las escuelas y aun su misma Presidencia que están reducidas á la triste condición de palomares.

QUERETARO.

—Veintidós años cumpliditos tiene ya en el trono queretano el R. Fray Francisco González Cosío, y todavía le faltan dos para cumplir su sexto período virreinal.

Tiene el mismo tiempo de gobernar que el Rey, y los queretanos lo mismo que en tiempo del imperio del güerito.

Es un Estado momia.

—La mala semilla de los fanáticos, que desgraciadamente abunda en donde quiera, tiene especial incremento en esta fusula.

Ya en Jalpan se descaró por completo el Prefecto del Distrito permitiendo que la secta católica celebre sus mogigangas á los cuatro vientos. La reciente procesión al corazón de Jesús fué rumbosa, recorrió las

principales calles de la población, y recorrió los tiempos de su Alteza.

El Gobernador del Estado D. Rafael Sabás Camacho, y Su Ilustrísima Fray Francisco Fanfarria deben haberse estremecido de gusto.

SONORA

—Todavía no están exterminados por completo los Yaquis, porque son duritos de pelar; pero aunque todavía resuellan por la herida, la herida es mortal de necesidad, y ya no levantan cabeza.

Sobre todo, cuando se hacen prisioneros también á las mujeres y los niños, y mueren también en los combates, que fué la táctica que siguieron los ingleses para pacificar el Transvaal.

La letra con sangre entra.

Y la paz con la misma receta.

¡A lo que llega la Paz por sus letras!

—De Hermosillo á Ures no hay correo debido á la insurrección Yaqui, pero de Arispe llegan noticias de que un encuentro habido entre federales é indios, no fué un éxito para los primeros, pues el Gobernador Izabal que asistió á la función de armas, aunque á respetable distancia, no tuvo tiempo ni de recoger el sombrero que se le cayó al sacar la cabeza de su carruaje.

TLAXCALA.

—Francisco Muñoz Guerrero, Jefe Político de Apizaco, se encuentra procesado por haberle servido una alta paliza al heredero de un alto funcionario tlaxcalteca.

¿Qué tal será de político ese jefe, ó ese infanzón?

YUCATAN

—El Brigadier José María de la Vega estará pronto de vuelta de la corte en el campo de batalla.

La destrucción ó la existencia de los rebeldes Mayas es un misterio, puesto que en toda la campaña no se han hecho muertos ni prisioneros.

Luego hay terrenos donde se han hecho fuertes, y que no atacado el Ejército.

ZACATECAS

—El 20 del que fina fué brutalmente apaleado por dos valientes enmascarados el Dr. Tomás Lork, quien quedó gravemente herido.

El Dr. Lork es un periodista muy conocido.

¿Quién será el responsable de ese crimen, y quiénes los «bravos» que lo consumaron?

¿Estorbará el Sr. Lork á alguno, ó sería la paliza una venganza política ó personal?

¿Qué haría el periodista apaleado para ser atacado de tan villana manera?

¿Se pretendería asesinarlo?

Un periódico ministerial de esta corte ha proclamado la doctrina del noble garrotazo.

¿Qué honra para ese papel servil y venal, para los que practican su doctrina y para los que pagan á ese mercenario de la prensa, deshonra de ella!

Los valientes enmascarados huyeron heroicamente, sin que fueran aprehendidos.

Es extraño que estando las cárceles abiertas en todo el país para los periodistas, con torturas especiales para ellos, se haya recurrido á la máscara y al garrote.

El buen nombre de la autoridad exige que el Gobierno de Zacatecas se vindique ante la opinión pública de todo el país, persiguiendo enérgicamente á los autores de ese feo delito, si esto no resulta un absurdo.

¿Qué misterio habrá en esa paliza?

LA DERROTA DE MARIA.

Terminaba el paseo.

Los alados músicos del Paraíso enfundaban quien su violín, quien su violín, quien su violín, porque allá arriba todo se vuelve violines; y Santa Cecilia, la directora de or-

questa—como si dijéramos la maestra Gascon de las alturas—se echaba el harpa al hombro y salía precipitadamente: la acosa-ba el hambre.

También salían de las avenidas, unos gravemente como Santo Tomás y San Agustín, enredados en la trascendente cuestión de esclarecer si el alma es consustancial ó no con el cuerpo; otros dados á recuerdos terrenales por haber tomado aquí parte en serios sucesos como Domingo de Guzmán y Tomás de Torquemada que se vanagloriaban de sus altos y meritísimos hechos como perseguidores de infieles; y no pocos en dulce y sospechoso chacoteo con «vírgenes, «mártires» y otras damas distinguidas que mucho se ufanaban de no haber sido en vida lo segundo y mucho menos lo primero.

Por ejemplo, Juan Crisóstomo le pronunciaba al oído á Santa Agueda un discurso, como todos los suyos, enloquecedor y subversivo; Francisco de Asís, conocedor, como se ha dicho, de los animales y sus costumbres, explicaba á Santa Lucía á la par que con cuidado le advertía baches y guijarros para que no tropezara, de qué naturaleza es el dolor de muelas que en las noches de Diciembre y Enero asalta á los gatos en cornisas y tejados; Felipe Benicio repetía á Teresa cuántas utilidades habría conseguido si á él y no al Eterno dedicara aquel soneto: «No me mueve, mi Dios, para quererte;» y Jesús, apretando muellemente contra sí á la Magdalena, le recordaba con pachorra aquellas noches de Judea en que por coloquios amorosos llegárase á olvidar de su divina misión.

—Y de veras, hijito, contestaba la expecadora; que por cenar conmigo poco faltó para que te olvidaras de la cena con los apóstoles.

—Y hasta de ir al Huerto de los Olivos, Malena.

Todo era felicidad, contento, goce.

El mismo Dios, pasándose la huesosa diestra por entre la lengua y canosa barba, se sentía feliz mirando la felicidad de sus amados hijos.

¿Pero ni en el cielo ha de haber dicha completa!

En el instante menos pensado los rostros alegres se entenebrecieron, las actitudes amorosas quedaron como paralizadas, y algo como que se difundió en seres y cosas.

¿Qué espectáculo aquel tan terrible!

Es que se vió venir atropelladamente á la grácil morena de ojos negros, á la dulcísima María: ¡vamos! á la Reina Consorte, y sin reparar en que violaba conveniencias sociales, rompía disciplinas, y aun sembraba malos precedentes, dirigirse al Omnipotente y meterle, esa es la palabra, meterle por la cara un papel estrujado á la par que le gritaba:

—Tú, tú tienes la culpa de esto; tú, que no sabes hacerme respetar; tú que por la chochez olvidas los compromisos que tienes conmigo.

Y toda la muchedumbre de santos y de santas quedóse aterrorizada; y hubo alados que no acabaron de enfundar los violines; y por poco se le cae el harpa á Santa Cecilia; y Dios mismo se asustó.

Pasado el primer momento, su Divina Magestad recobró su sangre fría de costumbre y dando á la Reina y Señora una cariñosa palmada en la mejilla se produjo así:

—Cálmate, prietita, luz de mis ojos, mi vihuela, mi domingo.....

Pero ella no lo dejó continuar.

—¡Eh! déjate de arrumacos que se te despegan. Mejor fuera que cumplieras tu palabra.

Ya los santos se arremolinaban en torno de la sacratísima pareja.

—No se desperdude mal la chica, observaba Felipe de Jesús.

—¡Cómo serán las peleas que no presenciemos! añadió Santa Tecla.

La roca Tarpeya de Tecoac.



¡Pelen el Jalisco, *manos*,
porque si el *Nito* se enoja...
de la subida más alta,
la *cáida* más lastimosa!

—Pues yo aquí me agachó, porque si no...me..... revientan, canturreaba el hermano loro de San Francisco de Asis.

Y la cólera de María aumentaba.

—No, no me he de dejar. A tí te han hecho creer los majaderos curas de la tierra que soy manso de corazón, y te equivocaste.....No, no me he de dejar. Tú te habrás burlado de otras; pero conmigo te la encuentras.

Y Dios trataba de apaciguar á la iracunda.

—Pero ven acá, mamita mía; fíjate en que esto es un escándalo.

La atrajo á sí y en voz baja continuó:

—Sin duda te han ido con algún chismito.....que si Margarita de Cortona me acompañó á cenar; que si me untó pomada Santa Lucrecia; que si me quitó los calcetines Santa Brígida.....¡Bah!.....¡Bah! muchacha todas esas cosas son lícitas. ¡Ah que tú! Siempre celosa.

—¡Qué me importan á mí tus trapicheos! gritó la Virgen. Haz lo que se te dé la gana. En tu salud lo hallarás.

Eso ya no era mujer. Era un energúmeno.

Dios comenzó á asombrarse. El, que todo lo ve; El, que todo lo sabe; El, que todo lo adivina, no podía dar con la causa de tan estupenda cólera.

No menos asombrados estaban los santos: machos, hembras y neutros.

—Ya, ya sabía yo que este había de ser el pago, rugía la señora. No podías portarte de otra manera, ingrato. Sí, sí, ¡ingrato! ¡¡ingrato!! ¡¡ingr.....!!!

No pudo concluir. Cayó soltando una estridente carcajada á la que siguieron terribles convulsiones.

Sobre ella se abalanzó la multitud. Una á sujetarla de los brazos, otros á abrazarle piernas y enaguas para.....bueno; para lo que en esos casos les sujetan á las accidentadas piernas y las enaguas. Todos corrían, todos querían prestar algún servicio, y Dios gritaba, solemne y tonante:

—¡Amoniaco! ¡Pronto! ¡Traigan amoniaco!

Legiones de alados volaron en pos del álcázar.

Al fin pasó el ataque, y abierta la mano, resbaló el papel.

En menos de un momento se apoderaron de él los curiosos.

¡Horror!

Era un mensaje de León XIII á Pío IX, fiel devoto de la Señora, en que le decía:

«Con grandes precauciones pongo en conocimiento Virgen que contra su maldición mula parió en Huancayo (Perú) según dicen los periódicos, muleto lleno de vigor.»

Pío IX se había portado discretamente. Dió el aviso sin preparar á la Virgen, y ella enfurecida achacó el asunto á intervención del Omnipotente; único que tal lujo podía permitirse.

No hubo semblante en que no se pintara la consternación.

Dios mismo se mesaba la lengua y canosa barba y repetía:

—¡Qué barbaridad! ¡Qué barbaridad!

PADRE JARAUTO.

LA CONCILIACION EN CHIHUAHUA.

Referimos en su oportunidad que la llegada á Chihuahua del gavián obispo Nicolás Pérez Gavilán, había redoblado el furor beatífico de ciertos ricachos de esa ciudad, á quienes por diversas circunstancias se les tenía erróneamente por liberales, é hicieron mil faroladas y patrañas para recibir á su ilustrísima.

La actitud de esos roedores de sacristía, que en su mayor parte maman sueldo de un gobierno emanado de instituciones liberales, asqueó bastante á los liberales chi-

huahueños y á la mayoría de la prensa de esa región.

Refiriéndose á este asunto, reproduce «Don Clarito», periódico joco-serio de Chihuahua, una «Elegía» que el Sr. E. Porrás publicó en «La Nueva Era» del Parral y que principia así:

«La actitud que han asumido en Chihuahua, nuestra hermosa capital, personas graves, prominentes y conspicuas, al arribo y toma de posesión de la sede episcopal del segundo prelado apostólico, Don Nicolás Pérez Gavilán, no despierta en mi ánimo indignación urente, sino leal tristeza. ¿Qué me he dicho; tantas energías gastadas, tanta sangre absorbida por el suelo de la patria; tantas vidas cegadas en agraz unas ó consumidas en su amplia duración las otras para realizar el anhelo de hacernos libres y otorgarnos el derecho de pensar, cristalizando sus ideales en las inimitables leyes de Reforma, van á resultar estériles, irrisorias y anacrónicas? ¿Qué, las víctimas del 11 de Abril en Tacubaya; los asesinatos de Degollado, Salazar, Ocampo y tantos otros mártires; la peregrinación de Juárez, odisea más que homérica; la guerra de tres años con todos sus horrores y vergüenzas para el partido reaccionario; la intervención que él mismo trajo y protegió y que arrebató la existencia de más de trescientos mil mexicanos, serían sólo el proemio de este bochornoso capítulo de la Historia de México titulado «La Conciliación.»

OPINION DE LA PRENSA ACERCA DE NUESTRA PRIMA.

Varios colegas, tanto de la capital como de los Estados, se han dignado ocuparse en términos encomiásticos acerca del reciente obsequio que tuvimos la satisfacción de ofrecer á nuestros abonados.

Por agradecimiento á las publicaciones que se han servido referirse á la última prima de «El Hijo del Ahuizote», empezamos hoy á reproducir sus respectivos párrafos.

«EL RETRATO DEL SEÑOR CURA DON MIGUEL HIDALGO

Acabamos de ser obsequiados por la redacción del «Hijo del Ahuizote», con un bien acabado retrato de nuestro libertador, D. Miguel Hidalgo y Costilla, dibujo del Sr. Santiago Hernández, y el cual está impreso en buen papel, lo que le da más belleza al dibujo.

Con sinceridad, el retrato que ha obsequiado el «Hijo del Ahuizote» puede colocarse en cualquier salón, en elegante marco, pues es, en nuestro concepto humilde, superior á cuantos ha regalado á sus lectores el citado periódico.

(«El Diario del Hogar», de México.)

VALIOSO OBSEQUIO.

Nuestro muy estimado colega «El Hijo del Ahuizote», ha repartido entre sus buenos suscritores, un magnífico cuadro á dos tintas, del héroe de la Independencia, Miguel Hidalgo y Costilla, correspondiente á la prima con que cada cuatro meses obsequia á sus cumplidos abonados.

Mucho agradecemos el ejemplar que se sirvió mandar á esta redacción.

(«La Voz de Juárez», de México.)

VALIOSO OBSEQUIO.

Mi estimado colega «El Hijo del Ahuizote» me ha obsequiado con un perfecto y bien acabado retrato del Padre de la Independencia Mexicana, el Sr. Cura Hidalgo, cuyo retrato es el regalo que el referido colega acostumbra repartir entre sus abonados periódicamente.

Yo agradezco infinito ese obsequio de tanto valor, máxime cuando estoy convencido de que no soy merecedor de las atenciones del valiente semanario metropolitano.

Aunque en verdad soy un zote Sin ningún merecimiento, Mando mi agradecimiento Al «Hijo del Ahuizote.» (Juan Panadero, de Guadalajara.)

«EL HIJO DEL AHUIZOTE»

Este valiente colega metropolitano nos obsequió con el retrato del Sr. Cura Miguel Hidalgo y Costilla.

Gracias, colega.

(«El Arte», de Chihuahua.)

VALIOSISIMO OBSEQUIO

Nuestro siempre estimado y respetado colega «El Hijo del Ahuizote», se ha servido honrarnos con un hermoso retrato del gran Libertador y Padre de la Nacionalidad Mexicana, el Sr. Cura D. Miguel Hidalgo y Costilla.

(«El Patriota», de Celaya.)

GRACIAS

Muy afectuosas las damos á nuestro estimado colega «El Hijo del Ahuizote» (no decimos de dónde porque ningún liberal debe ignorarlo) por el obsequio que corresponde al mes de Abril ha regalado á sus suscriptores y que á nosotros tal vez por simpatía se nos ha mandado.

El regalo consiste en un cuadro de regular tamaño, donde aparece perfectamente litografiado el Padre de la Patria, D. Miguel Hidalgo y Costilla, por el hábil dibujante Sr. Santiago Hernández y bajo la idea del Sr. Daniel Cabrera.

Gracias, estimado colega.

(«El Eco del Trabajo», de Saltillo.)

OBSEQUIO

Nuestro apreciable colega «El Hijo del Ahuizote» se ha servido obsequiarnos un ejemplar litografiado que representa al Padre de la Patria, Miguel Hidalgo y Costilla, y que corresponde al número 31 del Album Artístico que viene publicando periódicamente.

(«El Contemporáneo», de S. Luis Potosí.)

GRACIAS

Las damos al apreciable colega «El Hijo del Ahuizote» por el precioso regalo consistente en un retrato del Padre de nuestra Independencia, de su Album Artístico.

Gracias, colega, gracias.

(«La Defensa», de San Miguel el Alto.)

CARDENILLO APORREADO POR UN MINISTERIAL

Aunque liberalmente nutrido por el abuelito Erario, «El Mundo» se refiere en días pasados al activo, progresista, admirable, etc. Gobernador de Coahuila, D. Miguel Cárdenas, con una crudeza que nos deja aletados.

Del artículo de este ministerial sacamos en limpio que las industrias y muy principalmente la minería están en artículo de muerte por las gabelas y contribuciones que las asfixian.

El colega se expresa con tanta claridad, que no deja lugar á dudas, como puede verse en estas líneas:

«Se habla con seriedad de la total clausura de las minas de Sierra Mojada en el Estado de Coahuila, á consecuencia de las nuevas contribuciones impuestas por el Gobierno local á las industrias, comercio y agricultura.»

Queriéndola componer después el subvencionado, refiere que en cambio hay centros industriales como el Saltillo, en los cuales la prosperidad es incesante, pero aunque esto se le debiera á Cardenillo, no lo justificaría nunca el hecho de componer un santo pera dejar ó otro hecho una desgracia.

¡Qué paio se llevó Cardenillo!

Los Reservistas haciendo ejercicio

En las llanuras
de la Vaquita,
Campo de Marte
de las milicias
de las milicias
tuxtepecanas,
los Reservistas
cabos, sargentos
dos y tres cintas
luciendo ufanos.....
en la camisa,
al ejercicio
fueron de filas
muy entusiastas
marchando en ringla.
Ya de batalla
formando línea,
los alinearon
viendo á la Villa,
ó sea del lado
de las tortillas.
Después hicieron
cosas muy lindas
que en las tribunas
insidas veían
muchas señoras
y señoritas,
muchos chamacos
y chamaquitas.
¡Cuántas maniobras
bajo las chispas
de un sol que es casi
de cohereria!
Sudando á mares
las compañías
como los cabos.....
de parafina,
iban al trote
por la campiña,
"Campo de Marte"
de la Vaquita,
pensando acaso
los Reservistas
ser un ministro,
pasando días,
como el de Guerra
y la Marina,
si no es que un César
ó un Don Porfirio.
La cosa estuvo
muy divertida
y las tribunas
todo aplaudían.
Después formados
todos en ringla
les repartieron
sus cartillitas,
y hubo sus músicas
y hubo sus vivas,
y suda y suda
los Reservistas.
Al fin temiendo
que se derritan
los cabos, como
de parafina
se escucha el grito
de ¡rompan filas!
y se dispersan
los Reservistas
corriendo alegres
por la campiña
cual corderillos
que al campo arriban.
Después, con riesgo
de pulmonía,
chupan naranjas,
muerden sandías,
beben Tlamapa
en sendas jicaras,
y otros cervezas,
dracks y sangrías,
y oliendo á pólvora
de la Vaquita,
por la Metrópoli
entran con ínfulas
de Marios, Césares

y hasta de Atilas,
mientras poquito
á poco en filas
los van metiendo.....
sus fantasías

JUAN SOLDADO.

¡NO ESTES TRISTE, NICOLAS!

Ya no duerme tranquilo Blas Escontría
ni cual en antes come con apetito;
me da grima mirar ¡qué pobrecito!
Para siempre perdida ve su alegría.

¡Cuánto amor y qué tierno á la canongía!
Y á la inversa el pueblo que ya está ahito,
reventado, muy triste y hasta reñido
con grande gozo espera la cesantía.

Recobra el apetito, recobra el sueño
tú que forjas la dicha del potosino
vuelva la vida alegre, ya no más daños
que seguirás Blasillo en el desempeño
del conspícuo, sagrado, primer destino
durante muy cabales otros cuatro años.

Diagnóstico de Bandala

Este gobierno está mal,
Se halla enfermo el personal
Y al mirarlo envuelto en hoja,
A cualquiera se le antoja
Que este Gobierno es tamal.

No es enfermedad política,
Ni sociológica, ni ética,
Ni digna de la alta crítica:
Es la reelección raquífica
Y por cierto no poética.

Sarna es su nombre de oficio
Porque de rascar da el vicio
Sin remedio que le valga;
Cuando la nigua le salga
Será mejor el suplicio.

Por un microbio arador
Que el tejido le ha invadido,
Nuestro desgobernador
Se encuentra en cama tendido
Víctima del invasor.

Todo á Bandala le pica,
Siente mucha picazón
Desde el textuz á la tripa
Y hasta la «no reelección»
En su intestino repica.

Pero no es esto lo grave,
Sino que el pueblo ya sabe
Que el Gobierno está leproso,
Y como es mal contagioso
Se aleja de él cuanto cabe.

Como la lepra ha cundido
Aunque en diverso sentido,
Toda la crema oficial,
Está el Poder Judicial
Y el Legislador, podrido.

Está el Poder hecho un asco:
Lepra, desgobernación, fiasco
Y miseria y alcabala:
Ni Tabasco halla á Bandala
Ni Bandala halla á Tabasco.

La cosa como se vé
Tiene mala empackadura;
Pero el Doctor Don José
Asegura por su fé,
Que si el mal no tiene cura
El lo cura
Con el antídoto Cué.

ANTISEPTICO.

ESPOLETAS SIN HUMO

La Mitra de Yucatán
Celebró en la Coge-plata,
Una función religiosa
Imperialista romana,
A la que asistieron muchos
De la crema aristocrática.
Según parece esa fiesta

Fué para pedirle gracia
A la virgen del ayate
Señora Guadalupana,
Porque vuelva Don Francisco
Cantón y Molina salga;
Pero el asunto está verde,
Porque su divina gracia
Dice que mejor no fuma
Con gente desgobernada.

**

Kitchener informa que
De «puro amor sin olvido»
Dos mil boeros se han rendido
Con armas y estando en pié.
Que á otros dos mil, ya sin fé
Para combatir, venció,
Que á otros tres mil destrozó
Y á otros mil les vió el ombligo,
Y yo para mí me digo:
¡Si ha de ser..... pues cuándo no!

**

¿Por fin de dónde es Ahumada?
Que la duda nos da grima?
¿De Chihuahua? ¿de Colima?
¿De Ajusco? ¿de la Albarrada?
¿Será de Sierra Mojada
O de Mineral el Chico?
Como no es de Champerico,
Que es pueblo guatemalteco,
No andemos picando chueco,
Porque su tierra es Tam..... pico.

LA PSICOLOGIA EN MONTERREY.

Es en el Estado Modelo donde actual-
mente se presencian algunos atentados psi-
cológicos que hacen recordar los cometidos
en tierras del tirano Izábal y del beato
Obregón González.

Con motivo de unas macetas que el Sr.
Martín Stecker, Director de «El Trueno»
de Linares tenía en sus balcones, que se
hallan á 20 pies sobre la banqueta, resisten
toneladas y están bien guardados con rejas
de hierro, fué llamado ante el Secretario
del Ayuntamiento para ser reconvenido
por tal infracción.

El Sr. Stecker publicó en su periódico
un sesudo artículo haciendo notar que tal
autoridad advertía una mota en su ojo y
ella no advertía la viga que llevaba en el
propio, pues unas reses precisamente de
José V. Noriega, Secretario del Ayunta-
miento, diariamente salen y entran por cal-
les céntricas con grave riesgo de los tran-
seuntes.

El Dr. Joaquin Benitez, Alcalde propie-
tario del Municipio, mandó excavar al lado
de un camino público, (para la turbina de
su molino y máquina de aserrar), un canal
de 1,500 metros de largo por 25 pies de
profundidad.

Hasta la fecha permanece dicho canal
sin brocal ó cosa que liberte á las personas,
animales y vehículos que transitan por allí
de una grave caída.

Tan justas observaciones irritaron gran-
demente á los aludidos, y el Dr. Benitez
inmediatamente fué á entablar una acusa-
ción contra «El Trueno.»

No sabemos si el Juez Lic. Andrés Dávi-
la tendría en cuenta que el acusador era
nada menos que primo y hermano político
del actual Gobernador del Estado D. Pedro
Benitez Leal, pero es el caso que «desplegó
todas sus energías» haciendo que fuese la
policia á capturar al Sr. Stecker y lo lleva-
se á la cárcel por media calle.

Después de varios días de solicitada la
libertad bajo fianza, la concedió el juez fi-
jando la exorbitante suma de \$5,000 que
ni á verdaderos delincuentes se les pide.

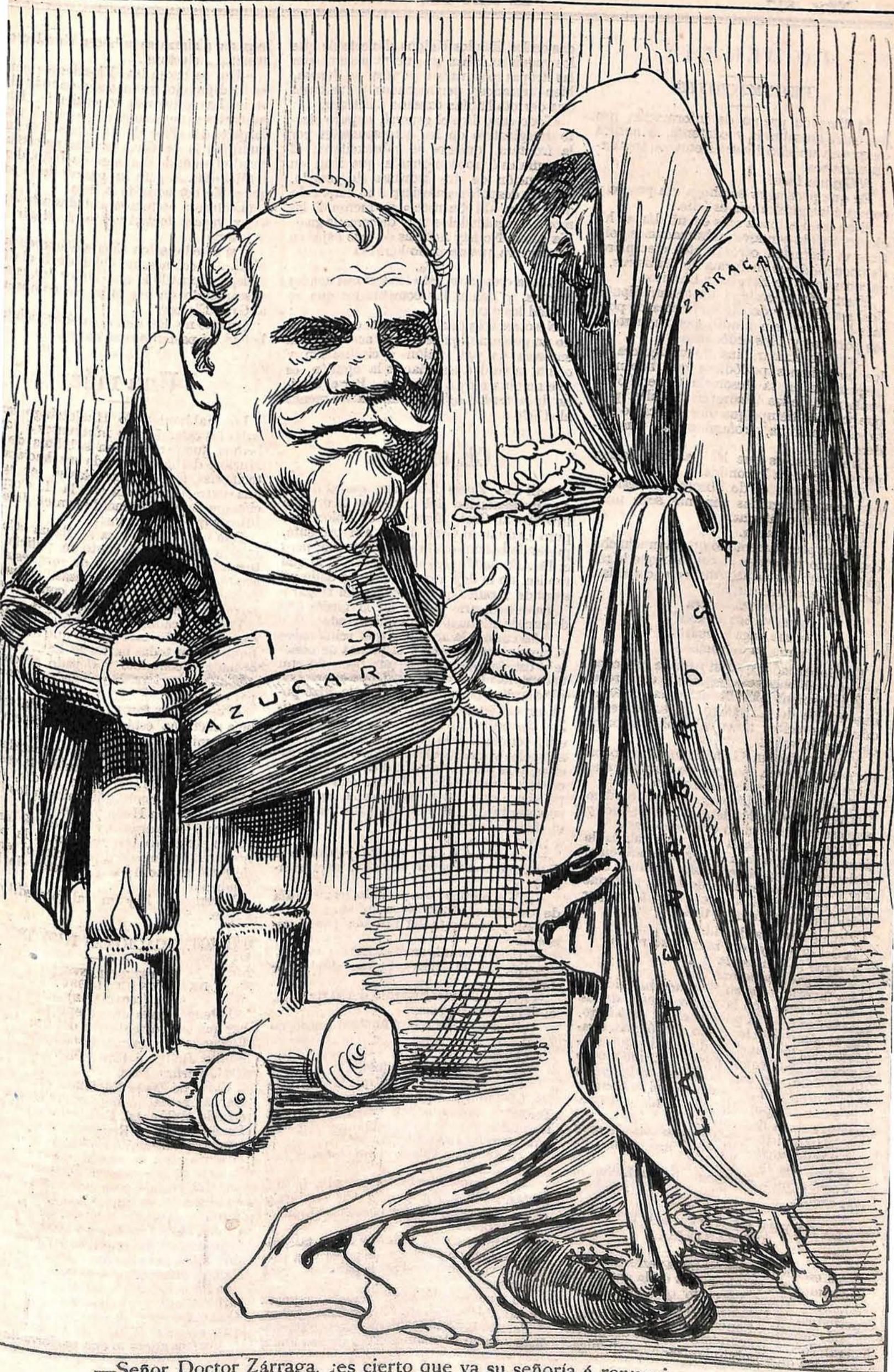
El Sr. Juan Garza Benitez, persona re-
comendable de la población, extendió la
fianza gracias á lo cual pudo el Sr. Stecker
verse libre, aunque provisionalmente de la
furia del primito de D. Pedro Benitez
Leal.

BANQUETEO FRATERNAL



Mis compañeros y yo,
á la Segunda Reserva
damos este bocadito
de fraternidad en prueba.

La Tenebrosa y la caña de azúcar.



—Señor Doctor Zárrega, ¿es cierto que va su señoría á renunciar su empleo?
—¡Eso mismo le pregunto á usted!

LO DEL DÍA.

EXHUMACIONES.

La llamada prensa de información nos da, entre asombrada y contenta, la noticia de que en un sólo día se efectuaron tres exhumaciones.

¡Válgame Dios!

En que poca agua se ahoga esa prensa y con qué insignificancia es feliz.

Si en un día, nada más en un día, se hicieran treinta y nueve exhumaciones políticas se hallarían otros tantos ejemplares de cucurbitáceas en forma de Ministros, y gobernadores de Estados y Distritos.

Y esto sin necesidad de contar diputados, senadores y demás sirvientes de poco más ó menos, sin aludir, por supuesto, á los porteros y á los ordenanzas.

A esto le llamará insulto cualquiera de los bonachones periódicos que beben su inspiración en la Tesorería General ó en cualquiera de las Tesorerías Locales, porque ya hace tiempo que un señor calvo soltó esta máxima, profundamente trascendental:

Grave cosa es que las palabras salgan por donde entra la comida.

Por lo demás es de absoluta necesidad que esas distinguidas personas sean unas distinguidas calabazas.

Para eso les pagan.

Que es precisamente lo que la muchacha del cuento respondía al confesor que la regañaba por ciertos pecadillos que cometían ella y su cónyuge carnal:

Pero señor cura
¡qué vamos á hacer!
si me paga el cuarto
y me da de comer.

Un Gobernador que en nada se preocupa por el pueblo cuyos destinos le cupo regir y si únicamente por obedecer las órdenes que recibe de..... bueno, ya sabemos de dónde las recibe; no es tal Gobernador ni cosa que lo valga.

Y quien dice un Gobernador dice todos los gobernadores, porque no hay uno que atienda á sus propias inspiraciones.

Y quien dice todos los gobernadores dice á la vez todos los Ministros, porque unos y otros se encuentran en el mismo caso.

Hacen bien. Nada hay más saludable para el cuerpo, ó para la permanencia en el poder, que repetirse á cada instante esto que no escribió Fr. Luis de León, pero que puede escribir quien quiera que tenga por delante papel, pluma y tinta:

¡Qué descañada vida
la del que huye del mundanal ruido,
y sigue la bendecida
senda por donde han ido
los favoritos que en el mundo han sido.

Yo confieso con la mano puesta donde esos señores se la ponen: en el estómago, que si como pueblo, hago tres ó cuatro rabiets por los muchos disparates que diariamente veo; como particular, me muero de envidia, no por la buena vida que se dan, sino por el inmenso, por el inmensísimo amor que por ellos tienen todos los habitantes de la República.

¿No han visto ustedes cuán grande es el dolor público siempre que muere uno de esos próceres de uso?

Prueba más elocuente no la hallan ni con candil.

LA GUERRA DE SONORA EN EL EXTRANJERO.

Ya están nuestros lectores perfectamente enterados del estado actual de la guerra en Sonora. Ahora véase lo que publica un periódico de Estados Unidos:

«Hermosillo, Sonora, 7 de Junio.—El general Torres, comandante en jefe del distrito, niega en absoluto las noticias divulga-

das en los Estados Unidos al efecto de que los yaquis andaban en guerra abierta con las tropas por varios puntos de Sonora, bien armados y pertrechados, y que hasta una derrota habían causado á la tropa.

«Todo esto, dice el general, es puro efecto imaginativo de los corresponsales por la frontera, quienes se sobreexcitaron al ver rurales ó tropa montada que iban en persecución de dos ladrones de ganado, quienes después de asesinar á un empleado de la finca «El Carmen,» se fueron á los montes, siguiéndolos muy de cerca la guardia rural. No hay noticias de más bajas en esta guerra que un indio herido.»

Ahora comparen esto los lectores con los hechos, y hagan los comentarios que su piedad les dicte.

Nosotros solamente decimos esto: cuando un gobierno, que según él acomete una empresa de paz, unión y eivilización, y oculta la verdad engañando la opinión, es que no obra muy á derechas. Por el camino de la verdad se va á todas partes menos al «Cielo.»

Chismitos.

—El Lic. Zayas Enríquez, que al decir, en representación del Congreso, la oración fúnebre al Gral. Escobedo en Dolores, se puso á adular al Gral. Díaz, allí presente, pretende borrar de si esa fea mancha; pero el Lic. Fernando Iglesias Calderón, al que replica, no lo deja resollar y le ha dado un segundo vapuleo en el «Diario del Hogar.» Ya es necesario poner en la picota á la descarada adulación á los que mandan.

—Es curiosa la armonía que reina entre el clero ultramontano y la prensa de bonte y camándula. Aquél, por boca de «un Sacerdote,» (que no es otro que el arzobispo Alarcón, porque su «Carta» la hizo publicar su Secretario el diputado Luis Aguilar) desautoriza á esa prensa y reniega de ella, sencillamente porque abomina á los apóstoles y «sacerdotes» laicos como Terracitas, y la prensa tartufla dice que «ese Sacerdote no es nadie» y declara que «si hace política,» esto es, que siendo ella, según dice y según niega Alarcón, órgano del clero, el clero hace política.

¡Adelante con los faroles!

—Los curiosos, los que no perdonan el desenlace de ninguna comedia, se preguntan:

—¿Te acuerdas cuánto ruido hacía el día de los Juanes, Juan Llamedo?

—Sí; pero ahora ha brillado por su ausencia.

—¿Dónde estará, en España?

—No; en la Tierra Santa. Anda por Belén.

—¡Ah! ¿Y aquel negocio de Tlahualilo, el del millón de pesos?

—¡Pues está oscuro y huele á queso de hola!

—¡Hola!

—No digas ¡hola! sino ¡olé!

—Pero deja, que ahora que la Junta de los Covadongos, presidida por el Pelayo Telesforo García, vaya á Belén á socorrer á los presos gachupines, sabremos algo del pobrecito D. Juan Millón.

—¡A ver si ha volado como palomita..... de San Juan!

—El Ayuntamiento ha gastado, ó va á gastar, nada menos que \$35,000 (treinta y cinco mil pesos) en las llamadas «Elecciones federales.»

¡Lástima de esas treinta y cinco taleguitas gastadas en pedacitos de papel y en pastelitos, volovanes y copitas para los.....los «electores.»

Ya que se ahorra el Sufragio, siquiera que también se ahorra el gasto superfluo.

Pero todavía al Gobierno «constitucionalista,» como á los niños el día de San Juan,

le gusta disfrazarse y hacer simulacros de guerra.....electoral.

—Hoy se hacen las «Elecciones» generales de diputados y senadores en todo el Imperio. Las primarias se entiende. Las secundarias se representarán, como la segunda parte de «Flor de un Día,» ó se verificarán (es la palabra, porque ya están hechas) el segundo domingo de Julio, día 13.

¡Mal día..... para los padres de la patria que están borrados de la lista!

(Lectores; no tomen ustedes esto á guasa, y vayan formalmente á elegir hoy «elector.»)

Y si ustedes salen electos electores en estas..... elecciones, no dejen de ir el día 13 á elegir diputado al que mejor les cuadre, descargando de esa tarea de compromiso al Gran Elector.

Aunque no les den á ustedes boleta, ni boleta, ni pastelitos con coñac,

Una más.

Los habitantes de Huejotzingo sufren todas las calamidades inherentes á los poblanos, que para eso son súbditos de Don Mucio y desheredados de sus haciendas y tocinerías, pero á todas ellas se les agrega una «extra,» inventada por la H. Corporación municipal de acuerdo con el Jefe Político y que ya saca lustre.

Esta nueva moledera se llama «Contribución para sostenimiento de policía nocturna» y se cobra á toda orquesta con acompañamiento de amenazas, si hay retardo en el pago, de cargar con el contribuyente remiso rumbo á la cárcel.

Pero en cambio, se dirá, Huejotzingo estará de noche más seguro que en un reliquiro; por todas partes se hará reinar el orden más completo y llegado el caso de que algo ocurriera, la policía brotaría como por encanto.

«Pus» no hay toros.....porque la tal policía nocturna está como ciertas corporaciones militares, en cuadro.

No consta más que de un comandante y un cabo que se dedican á cuidar la casa del Jefe Político, de suerte que el día, ó más bien dicho, la noche que quieran los ladrones, cargan con Huejotzingo.

Pero á los «paganos,» esto es, á los que pagan el famoso impuesto para la policía nocturna no deja de desvelarlos el enigma de ¿Qué se hacen los productos de la recaudación?

Veremos si hay un valiente edil que lo aclare.

RECTIFICACIONES HISTORICAS

UN PSEUDO-PANEGIRICO DEL GENERAL ESCOBEDO. ('CONCLUYE')

Detengámonos en ese episodio para probar que los comentarios del Sr. de Zayas Enríquez son calumniosos respecto de D. Benito Juárez é hiperbólicos respecto del Gral. Porfirio Díaz.

El Sr. de Zayas Enríquez, en su afán de loar al actual gobernante, asegura que cuando el General Escobedo comunicó al Presidente de la República que el parque estaba casi agotado, no logró de éste funcionario sino el envío de un poco de parque «que cabía en las estrecheces de una diligencia,» y la respuesta desdeñosa é indiferente de que «confiara.» «¿Confiar en qué?» se pregunta el Sr. de Zayas Enríquez. Y él mismo se contesta: «En lo imprevisible!» para agregar á renglón seguido: «Afortunadamente lo imprevisible se llamó Porfirio Díaz» y terminar diciendo que fué el General en Jefe del Ejército de Oriente quien proporcionó al sitiador de Querétaro «los elementos indispensables para asegurar el éxito de su empresa.»

Veamos ahora lo que encierra de verdad

ese relato. Si el Presidente Juárez contestó al General Escobedo que confiara, fué porque había ordenado á todos los Gobernadores y Comandantes Militares que auxiliasen con gente, víveres y municiones al Ejército sitiador de Querétaro, y porque le constaba la actividad de la Maestranza establecida en San Luis Potosí, entonces residencia del Supremo Gobierno.

Tengo á la vista un «Estado» preesalado por la Mayoría General de Artillería del Ejército de Operaciones, firmado por el Coronel Mariano Cabrera y visado por el General Francisco Paz, del cual tomo los siguientes datos:

BALAS PARA CAÑON. (1)	
Recibidas de San Luis Potosí.....	5,210
" de Guanajuato.....	260
" del Ejército de Oriente.	0
GRANADAS.	
Recibidas de San Luis Potosí.....	2,984
" de Guanajuato.....	162
" del Ejército de Oriente.	0
BOTES PARA CAÑON.	
Recibidos de San Luis Potosí.....	491
" de Guanajuato.....	47
" del Ejército de Oriente.	0
CARTUCHOS PARA CAÑON.	
Recibidos de San Luis Potosí.....	431
" de Guanajuato.....	60
" del Ejército de Oriente.	0
CARTUCHOS CON BALA DE FUSIL.	
Recibidos de San Luis Potosí.....	921,570
" de Guanajuato.....	72,000
" del Ejército de Oriente	
" te (2).....	75,000

Ante los números no valen sofismas. Esas 5,210 balas de cañón, esas 2,498 granadas, esos 491 botes para cañón, esos 431 cartuchos para cañón y esos 921,570 tiros de fusil, forman lo que el Sr. de Zayas Enriquez llama «el poco porque que el Presidente Juárez podía conseguir y que cabía en las estrecheces de una diligencia.» Y, en cambio, esos 75,000 tiros de fusil enviados por el Gral. Díaz fueron—según S. S.—los elementos indispensables para asegurar el éxito de la empresa sobre Querétaro. A lo menos, el Sr. de Zayas Enriquez debió extender al Gobernador y Comandante Militar de Guanajuato, Don León Guzmán, los elogios exagerados que tributa al actual gobernante; pero el nombre del viejo constitucionalista no se asomó, siquiera, á los labios del porta-voz de la Cámara.

Rectificado el error referente á D. Benito Juárez, consideraré ahora el que concierne al Gral. Escobedo.

El Sr. de Zayas Enriquez, siempre en su afán de ensalzar al Gral. Díaz, dice que éste «pudo intentar el asalto de la capital, ocuparla,» y salir en seguida sobre Querétaro para cerrar la campaña con el riquísimo broche de la destrucción del último baluarte del Imperio, «monopolizando la gloria de tan larga lucha.» ¿Quién—agrega—hubiera podido criticar ambición tan legítima y justificada? Pero como el hombre del 2 de Abril no luchaba para él, sino para la patria, no vaciló un momento en dar á su compañero lo que también en nombre de la patria solicitaba.....»

Como se ve, las anteriores frases y los puntos suspensivos que las terminan indican bien claramente que, si el General Escobedo tuvo la gloria de destruir el último baluarte del Imperio, lo debió á gracia y merced del Gral. Díaz que pudo «monopolizar» la gloria de tan larga lucha.

De seguro que el Sr. de Zayas Enriquez ha creído tributar un admirable elogio al actual gobernante, sin sospechar que sólo le hacía un gran reproche. Porque, si el

Gral. Díaz pudo intentar el asalto de la capital, ocuparla, y marchar en seguida sobre Querétaro, debió hacerlo para quitar al monarca usurpador las pocas probabilidades, la única, si se quiere, que tenía de vencer á los sitiadores.

No será yo quien recoja y repita ese involuntario reproche del Sr. de Zayas Enriquez. Aunque desafecto al Gral. Díaz jamás le haré un cargo injusto. El General en Jefe del Ejército de Oriente no pudo, antes de la toma de Querétaro, intentar el asalto de la capital y ocuparla por ese medio. Por eso no intentó el asalto entonces, como no lo intentó más tarde, por ser ya innecesario después de la toma de Querétaro. Para evitar una mala inteligencia haré ver que, en términos generales, es inconcuso que el Gral. Díaz pudo intentar el asalto de México; pero que no es ese el caso, sino el de que el Gral. Díaz no pudo intentar el asalto sin exponerse á un fracaso, y que no debía correrse esa eventualidad cuando bastaba para el triunfo de nuestra causa nacional con evitar que se enviasen auxilios de México á Querétaro.

No crea el Sr. de Zayas Enriquez que es una simple opinión mía, sin más fundamento que mi propio parecer, la de que el Gral. Díaz no pudo intentar un asalto seguro y tomar la capital. Voy á presentar en apoyo de mi opinión una autoridad «irrecusable» para el Sr. de Zayas Enriquez: la del mismo Gral. Porfirio Díaz.

En 5 de Junio de 1867, es decir, cuando ya se habían incorporado al Ejército sitiador de la capital las fuerzas de los Grales. Corona y Riva Palacio, el vencedor de Miahuatlán, de la Carbonera y del 2 de Abril dirigió al vencedor de Santa Gertrudis, de San Jacinto y del Cimatarío, el siguiente significativo telegrama:

«Tacubaya, Junio 5 de 1867.

«Ciudadano Gral. Escobedo: «Necesito» que mande usted dos brigadas de infantería «con fuerzas útiles para un asalto.»—P. DIAZ.» (1)

Aun suponiendo que el Gral. Díaz hubiera ocupado la capital y marchado en seguida á Querétaro, no habría monopolizado—como dice el Sr. de Zayas Enriquez—la gloria de la última campaña; pues habría tenido que ponerse á las órdenes de Escobedo, que había sido nombrado por el Presidente de la República, General en Jefe del Ejército de Operaciones. No se crea que el Gral. Díaz, por ser Divisionario de más antigua promoción, tenía prioridad de mando, pues Osollos y Miramón tuvieron á sus órdenes á Generales de promoción anterior á las suyas; el General Berriozábal, Divisionario desde 1863, estuvo á las órdenes del Gral. Escobedo, Divisionario en 1866; y en Francia el penúltimo de los Mariscales en orden de antigüedad, Bazain, fué, en 1870, Generalísimo de los ejércitos franceses.

Al propósito mencionado al principio de estas líneas se une, para impulsarme á escribirlas, la confianza puesta por el Sr. Gral. Escobedo en mi adhesión á la Verdad y á la Justicia, cuando me otorgó la honorífica distinción de instituirme legatario general de su correspondencia militar y política.

FERNANDO IGLESIAS CALDERON.

(1) Este telegrama fué publicado en el «Periódico Oficial» y reproducido en la «Sombra de Zaragoza» y en varias obras históricas. Yo lo copio de la «Correspondencia de la Legación Mexicana en Washington, durante la Intervención Extranjera.»—tomo X, pág. 281, donde se halla visado por el Sr. D. Ignacio Mariscal.

MISCELANEA.

Página artística.—Una bien elocuente y simpática alegoría trae en su número correspondiente al 18 de Mayo próximo pasado, nuestro colega mexicano «El Hijo del Ahuizote.» Representanse en ella á las Repúblicas de Guate-

mala y México en dos hermosas jóvenes vestidas de Hermanas de la Caridad, que, tomadas del brazo conducen á una niña que lleva un cesto de panes. Las tres figuras se hallan ante las ruinas de la bella Xelajú (Quetzaltenango) entre cuyos escombros se ven cadáveres de hombres y mujeres. Una niña huérfana, como de diez años, llora desolada sobre fragmentos ruinosos. Los títulos de esta significativa página artística son: GUATEMALA Y MÉXICO. EL OJULO DE LA CARIDAD.

Como guatemaltecos agradecemos mucho á México las pruebas dadas de su filantropía y cariño, y al «Hijo del Ahuizote» la inspirada y sentimental composición.

Lo anterior pertenece á nuestro apreciable colega «La República.» que se publica en Guatemala, y le agradecemos demasiado las frases que nos dedica por la caricatura á que se refiere.

Amor inglés.—Copiamos íntegro de un periódico extranjero lo siguiente, que no tiene desperdicio:

«EL PRESIDENTE DIAZ.—La señora Alec Tweedie, escritora inglesa, autora de un libro titulado «México según yo lo he visto,» hace el siguiente juicio del general D. Porfirio Díaz:—«Como soldado, acabó con la guerra y estableció la paz. Como gobernante, convirtió un país antes inseguro para sus propios habitantes en seguro para todos. Como diplomático se halla en paz con todo el mundo. Como hacendista, pagó enormes deudas, dió solvencia á México, la cual se está convirtiendo en riqueza. Ha habido hombre de origen humilde, educado por sí mismo, que se haya elevado á semejante posición y llevado á su patria de las batallas y las matanzas á la paz y prosperidad?»

Compare el lector el Caudillo que conocen hace un cuarto de siglo con el Caudillo de Mrs. Alec, y digan si no está bueno este para coronar el Arco de la Paz?

De Zacatlán (E. de Puebla).—Nos escriben de aquella importante y progresista población que el día 19 del próximo mes de Julio será inaugurada la línea del Ferrocarril Mexicano que unirá la estación de Apizaco con la ciudad de Tlaxco (E. de Tlaxcala).

Se dice que á dicha inauguración concurrirán importantes personas de Puebla y Tlaxcala. También se nos comunica que para el día 4 del mismo Julio se inaugurará con grandes fiestas el puente de Maclatlán, cuya importancia en el Distrito de Zacatlán es incalculable, puesto que abre la comunicación, digamos, entre la Juntura de Puebla y el núcleo de la Sierra hasta llegar á Papantla, y por consiguiente á toda la costa del Golfo.

Este puente de Maclatlán ha costado grandes sacrificios al Distrito, contando en su construcción una página dolorosa, pues hace algunos años en los momentos de colocar la clave del último arco y cuando sobre él trabajaban cerca de quinientos hombres de las obvenções de Jopala y Coatotola, por accidente inexplicable se derrumbó toda la obra, sepultando en sus escombros á toda aquella gente. Como se comprendió, la obra quedó interrumpida hasta que nuevos sacrificios de parte de la autoridad y de los pueblos, han logrado verla realizada como lo anunciamos.

Siendo ahora el Sr. Vicente Popoca, Jefe Político de Zacatlán, á quien toca inaugurar tan importante mejora, con la cual no sólo gana Zacatlán sino también los distritos de Alariste, Tetela y Huauclínango por la parte de arriba, Papantla, Xico y Pahuatlán por la de abajo, ó sea por el lado de la costa, este funcionario ha dispuesto para el 6 del mismo mes obsequiar con un banquete y un concierto que se verificará en Zacatlán, á todas las personas invitadas que asistan á la inauguración del puente citado.

Por último, y por vía de ampliación á las noticias anteriores, diremos que corre muy válido el rumor de que para el próximo año el Sr. Sebastián Mier, hoy propietario de la Hacienda de Atlamaxe, terminará de construir el ramal de ferrocarril que llegará á esa hacienda y probablemente hasta Zacatlán, pues el gobierno quiere con esta importante mejora premiar los grandes sacrificios que la Sierra de Puebla ha hecho en pro del adelanto general del país.

Luto con chirimia.—La muerte del ilustre General Escobedo causó en Mazatlán, como creemos que en todo el país, la más profunda pena, y muchos vecinos de la población, de acuerdo con el Ayuntamiento, hicieron desde luego porque se decretaran tres días de duelo oficial y se efectuara una velada fúnebre para conmemorar las virtudes del caudillo fronterizo.

Una de las autoridades del puerto que parecís la más empeñada en ello, hasta llegó á prohibir que en esos tres días se tocaran organillos, pero á pesar de su excesivo rigor para que todo el mundo manifestase su pena, él no quiso suspender un bailecito que tenía dispuesto para la noche del primer día del duelo oficial, alegando que no quería que se le echaran á perder sus refrescos.

La conducta de este señor no dejó de causar extrañeza.

Pésimo servicio.—El de tranvías de la línea de Guadalupe Hidalgo, en vez de mejorar con el transcurso del tiempo, está empeorando siempre.

Los horarios jamás se respetan y ni esperanzas hay de que se construya el circuito que permita el acceso de las corridas hasta la plaza.

«Sin hipérbolo podemos decir que la línea de Guadalupe es la más desatendida de todas las de la Compañía»

(1) La mayor parte de estas balas están anotadas con sus respectivos cartuchos.
(2) Este «Estado» se encuentra publicado en la Reseña Histórica del Ejército del Norte.

WEYLER EN SONORA



Los yaquis reconcentrados.